

# Abriendo espacios

Una vez que terminamos de escribir la editorial, sabemos que está a punto de imprimirse un número más de **La VOZINAH**. Esto nos da mucho gusto, ya que nos brinda la oportunidad de difundir algunas experiencias pedagógicas que se están generando en los museos tanto del Instituto como fuera de él. También nos permite ampliar y enriquecer la visión que tenemos acerca de esta función tan importante, de la cual somos partícipes.

Quienes hemos colaborado en este boletín sabemos que dicho ejercicio de análisis y reflexión sobre el quehacer educativo del museo es de suma importancia, pues en la medida en que escribimos: recuperamos y sistematizamos nuestra experiencia, damos cuenta de la viabilidad y pertinencia de los contenidos, de las propuestas y las decisiones que hemos diseñado; poco a poco vamos reconociendo y recuperando el andamiaje pedagógico que construimos día a día.

También el hecho de que sus autores y autoras sean personas directamente relacionadas con esta práctica docente y que conocen los aspectos que la facilitan o dificultan, nos indica que esta revisión está planteada desde la práctica misma y por quienes la ejecutan diariamente. No es un análisis desde fuera.

Cada línea, cada palabra hacen referencia al contacto cotidiano que tenemos con el público, hablan del esfuerzo que diariamente realizamos para encontrar nuevas estrategias que propicien experiencias significativas en los niños, jóvenes y adultos que acuden a los museos. Apreciaciones de gran utilidad, ya que no sólo implican una descripción de la tarea, sino que ofrecen alternativas de cambio. Lo que confirma cuán importante es escribir y dar a conocer estas ideas, ya que enriquecen el quehacer educativo del museo y propician un mejor desempeño del mismo.

A veces consideramos que son pocas las oportunidades que tenemos para sentarnos y reflexionar sobre las tareas que realizamos como asesores educativos, que no contamos con las condiciones ni con los mecanismos que lo propicien. Sin embargo, sabemos que la práctica misma nos obliga a hacerlo. En varias ocasiones hemos analizado nuestra tarea como educadores de museos, intentamos encontrar y definir los paradigmas que la orientan y la sustentan; sólo falta que lo hagamos de manera sistemática y colegiada, que la investigación de nuestra actividad se convierta en uno de sus ejes rectores.

Precisamente, **La VOZINAH** pretende ser el eco de nuestras inquietudes, convertirse en un foro de análisis y reflexión en el que participemos todos los que damos vida a los servicios educativos de los museos del Instituto, dado que es una construcción colectiva. Lo único que falta es que nos decidamos a escribir y a compartir nuestras experiencias, ya que esto garantizará la continuidad y el enriquecimiento de nuestra labor. No desaprovechemos esta oportunidad.

Tal vez todavía no queda clara la importancia de contar con un medio de difusión y comunicación como **La VOZINAH**, ni hemos comprendido que está a disposición de los educadores de museos para que compartan sus experiencias, expresen lo que piensan, discurren acerca de lo que deben ser los servicios educativos y muestren lo que han aprendido en el proceso de enseñanza y aprendizaje que llevan a cabo día a día. No es tarde para hacerlo. ↴